

Demonios

Acerca de los demonios hay tantas preguntas que no pueden ser respondidas con la Escritura, como hay tales preguntas sobre los ángeles. Lo que necesitamos saber se nos da en la Escritura.

Sabemos que los demonios son todos ángeles caídos. En muchos pasajes, Satanás y sus demonios todavía se llaman ángeles (2 Cor. 11:14; Judas 6; Ap. 12: 7-9). Tanto 2 Pedro 2: 4 como Judas 1:6 dicen que, a través de su pecado, "no guardaron su dignidad"; Una clara referencia a su caída. Isaías 14:4-23 sugiere que el pecado de Satanás fue el orgullo y la rebelión contra Dios.

El pasaje en Isaías es una profecía contra el rey de Babilonia, pero generalmente se toma para referirse también a Satanás, ya que él era el poder detrás del rey de Babilonia, y dado que gran parte de la profecía en Isaías 14 se aplica más claramente a él que al rey de Babilonia, si esta interpretación del pasaje es correcta, entonces Isaías 14 también nos da el nombre que Satanás tenía antes de su caída: "Lucero, hijo de la mañana".

Sabemos que la caída de Satanás tuvo lugar antes que la caída del hombre, ya que Satanás fue el principal instrumento de la caída del hombre (Juan 8:44). Apocalipsis 12:4, que generalmente se entiende como una referencia a la caída de Satanás y sus ángeles, sugiere que muchos ángeles cayeron con él. Sin embargo, es difícil saber si el versículo enseña que un tercio literal de los ángeles cayó con Satanás pues muchos números en el libro de Apocalipsis son simbólicos.

También sabemos que los demonios tienen un gran poder. Satanás mismo es llamado el *príncipe* y el *dios* de este mundo (Juan 12:31; 2 Cor. 4:4). Su poder es tan grande que no podemos resistirlo con nuestras propias fuerzas (Ef. 6:11 ss.). Se le compara en 1 Pedro 5:8 con un león rugiente que acecha buscando a quién devorar.

El poder de Satanás es, especialmente, el poder de la mentira, el engaño y la tentación (Juan 8:44; Apocalipsis 13:14; Mateo 4: 1 ss.). A través de estos medios, él mantiene cautivos a los hijos de este mundo (2 Cor. 4: 4) y es el gran enemigo de los creyentes y de la iglesia. Sus propios nombres se refieren a este poder. *Satanás* significa "adversario" o "acusador", y *diablo* significa "calumniador". Debido a sus mentiras y calumnias, también es conocido como *Apolión*, "destructor" (Apocalipsis 9:11). Por sus mentiras asesinó a nuestros primeros padres (Juan 8:44) y continúa asesinando a hombres y mujeres hoy.

Es importante que los cristianos se den cuenta que Satanás, a pesar de su poder, puede y debe ser resistido por gracia, y que entonces el huirá. Santiago 4:7 nos dice esto, y las tentaciones de Jesús nos dan muchas instrucciones sobre cómo debemos resistirlo: conociendo y confesando la Palabra de Dios, orando y ayunando (véase también el v.8). También debemos saber que, aunque Satanás tiene un gran poder, está bajo el control y la dirección soberana de Dios (Mateo 12:29; Apocalipsis 20:2) y será arrojado con todos los demás obradores de iniquidad a los fuegos eternos del infierno (Apocalipsis 20:10). Por lo tanto, como Lutero escribió en el himno "Castillo fuerte es nuestro Dios", " ¡Que muestre su vigor Satán, y su furor! Dañarnos no podrá, Pues condenado es ya".¹

¹ Tercera estrofa "Escudo Fuerte es Nuestro Dios".

Lo que sabemos de los demonios se nos dice para que, revestidos con la armadura de Dios, podamos enfrentarnos a todos sus dardos ardientes. Hagámoslo y no temblemos.